

**FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO GUADALAJARA '92
PRIMER FORO DE INFORMACION: BASES DE DATOS Y PERSPECTIVAS
LATINBASE '92**

**ALGUNOS ASPECTOS REFERENTES AL ANALISIS DE INFORMACION EN EL
CENTRO DE INFORMACION CIENTIFICA Y HUMANISTICA DE LA UNAM.**

Lic. Felipe Rafael Reyna Espinosa.
Depto. de Bibliografía Latinoamericana.
CICH - UNAM.

Desde su creación en 1971, el Centro de Información Científica y Humanística (CICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México, ofrece servicios y productos de información especializada dirigidos a cubrir las necesidades de información, principalmente de la comunidad universitaria, y más recientemente se ha dedicado a impulsar la formación de recursos humanos en información, así como la investigación en esta disciplina. En materia de formación de recursos humanos, desde hace diez años se realiza un curso internacional de actualización, y este año se inició el Diplomado en Acceso a la Información, además, constantemente se desarrollan eventos en los que se tratan temas de actualidad.

Entre los productos de información que el CICH desarrolla se encuentran las Bases de Datos CLASE, PERIODICA y BIBLAT. Estas bases se integran tanto con información publicada en revistas latinoamericanas, como también aquella que sobre la región se publica en revistas no latinoamericanas. La

información referida a México se ofrece además en otra base de datos llamada MEXINV, como un subconjunto de información nacional. La recopilación de la información para CLASE, PERIODICA Y BIBLAT se inició en la segunda mitad de la década de los años setenta y se publica desde entonces como índices impresos. En 1986, toda la información fué cargada al minicomputador HP3000/48 del CICH, ofreciéndose desde entonces como bases de datos en línea, con acceso vía TELEPAC o INTERNET; desde 1989, la información se encuentra disponible también en disco compacto.

De estas bases de datos me referiré principalmente a dos: CLASE, que se forma con documentos publicados en revistas latinoamericanas especializadas en ciencias sociales y humanidades, y PERIODICA, la cual se forma con documentos de revistas latinoamericanas especializadas en ciencia y tecnología.

Los procesos de análisis y captura de la información de estas bases, tradicionalmente se realizan en forma escrita, por parte de un especialista en análisis de información, utilizando una hoja de codificación que contiene los campos previamente definidos en el diseño de las bases como son: descripción bibliográfica del documento, título, autores, palabras clave, etc. Posteriormente, estas hojas pasan por una etapa de revisión preliminar, que tiene por objeto la

normalización y corrección de la información, para después ser ingresada a la computadora por capturistas.

Este sistema tiene la desventaja de que aumenta el número de personas que intervienen en el manejo y procesamiento de la información, lo que genera la inclusión de errores de captura, por lo que se hace necesario realizar una exhaustiva revisión posterior de la información, con el objeto de encontrar y corregir dichos errores. Sin embargo, este proceso de corrección global de la información requiere nuevamente la intervención del personal de captura, y la posibilidad de una nueva inclusión de errores o la omisión en la corrección de algunos de ellos, aunque sea en mínima cantidad.

Como alternativa a estos problemas, el Departamento de Bibliografía Latinoamericana, dedicado a la producción y edición de las bases de datos del CICH, ha implementado un proyecto de análisis, captura y edición de información para la base de datos CLASE, por parte de los propios analistas, mediante el uso del manejador de bases de datos CDS/ISIS - MICROISIS. Este software creado por la UNESCO, fué diseñado para trabajar en microcomputadoras, y tiene por ventajas su versatilidad y facilidad de manejo, lo que lo convierte en herramienta de gran valor para la creación, edición y manejo de bases de datos.

Con este nuevo sistema, se abrevia significativamente el camino que la información tiene que seguir desde su captura hasta su edición final, además de que reduce el número de personas ajenas -es decir, no especializadas en los contenidos de la información - , que intervienen en el proceso, con lo cual se ha comprobado que la calidad de la captura ha mejorado sustancialmente, así como la velocidad con que la información puede ser procesada y terminada para su inclusión final en la base de datos y la correspondiente edición de su índice impreso. Cabe hacer notar aquí, que desde la implementación de este sistema se ha logrado abatir el rezago que existía en la actualización de CLASE y en la publicación de su índice.

Debido a que la actualización de la información que se ofrece en cualquier base de datos es un elemento vital que les permite hacerse más atractivas ante sus potenciales usuarios, el CICH ha implementado otras estrategias, todas con el objeto de reducir el rezago y elevar la calidad de los contenidos. Entre éstas se encuentran la celebración de convenios de cooperación con otras dependencias de la UNAM, las cuales están desarrollando bases de datos especializadas en sus propias disciplinas. Con estos convenios se pretende no solo compartir experiencias sino reducir esfuerzos, involucrando a otras instancias universitarias en el análisis y producción de información especializada para las

bases de datos del CICH, con lo cual éstas adquieren a su vez, una mayor representatividad institucional.

El primer convenio de este tipo fué realizado con el Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc) de la UNAM, en el año de 1989, mediante este convenio el CICH le brindó asesoría para la elaboración de sus bases de datos, y desde 1991 este Instituto transfiere periódicamente al CICH cierta cantidad de registros analizados por sus especialistas. Este material es posteriormente revisado y normalizado en el CICH de acuerdo con los requerimientos propios de la definición de la base de datos CLASE, y finalmente son incluidos en dicha base, otorgando el crédito correspondiente.

Otro convenio del mismo tipo ha sido recientemente pactado con el Programa Universitario de Investigación en Salud (PUIS) de la UNAM, para trabajar conjuntamente en el análisis de información en Medicina para la base de datos PERIODICA. Este proyecto actualmente se encuentra en la fase de pruebas para su adaptación a la definición de esta base de datos.

Estos convenios de cooperación han sido de gran utilidad para las labores que el CICH realiza, y se pretende que en el futuro puedan extenderse a otras áreas fundamentales dentro de nuestras bases de datos que, como la Medicina y la Economía, ocupan una parte importante de la información

incluida. Estos convenios han permitido además, que la dependencia que aporta la información, tenga la posibilidad de que su trabajo sea incluido en una base de datos de mayor difusión, reconocimiento y alcance. Por otro lado, la institución receptora, aprovecha el esfuerzo realizado por estas dependencias, obteniendo información analizada por especialistas, logrando así un análisis de mayor calidad, una importante reducción del tiempo necesario para la actualización de la información, contando además con la ventaja de aprovechar y compartir las experiencias y el trabajo de otras instituciones que realizan labores similares.

Si bien, el rezago de información al menos en algunas de las disciplinas que cubren nuestras bases, parece haber encontrado un camino de solución, otros problemas aún subsisten. Al trabajar con una cobertura multidisciplinaria, los analistas enfrentan problemas sobre cómo manejar información tan variada; se ha buscado en este sentido contar con un equipo también multidisciplinario, pero es imposible tener un profesional de cada disciplina. Así, los analistas codifican la información tanto de su propia disciplina como de las afines. Cuando se revisa la información analizada durante un período, los editores se enfrentan a tal variedad de términos que dificultan la aplicación de algunas normas preestablecidas. La necesidad de desarrollar listas normalizadas de vocabulario por áreas

y reglas generales de codificación aplicables a todo el sistema se ha hecho patente. Algunos esfuerzos en este sentido han comenzado a desarrollarse; es así como se cuenta con algunas herramientas elaboradas en el Departamento de Bibliografía Latinoamericana, que ayudan a la normalización de la información, como son instructivos, catálogos y manuales. Sin embargo, la normalización y control del vocabulario por disciplinas aun sigue siendo una tarea a concretar. A menudo se hace uso de tesauros diseñados para otros sistemas de información, pero no siempre son aplicables en su totalidad ya que resultan demasiado especializados o bien, están contruidos sobre la base de un idioma diferente al español. Para resolver este problema será necesario establecer nexos con organismos especializados en esta temática y entablar relaciones de cooperación para la capacitación de nuestro personal.

Otro de los retos que enfrentamos es la gran movilidad de personal en esta área, debido quizá a que una buena parte de los analistas del CICH son empleados por tiempos parciales. Asimismo, es difícil captar profesionales con habilidad e interés en estas tareas que exigen un trabajo minucioso, a menudo rutinario, un manejo muy amplio de terminología especializada en inglés y español, y una interacción obligada con equipo de cómputo. Además, muchos de ellos buscan desarrollarse profesionalmente en empleos propios de sus carreras. Todo esto se traduce en una gran

rotación de personal, al cual se tiene que estar capacitando continuamente en el manejo de las normas que rigen el desarrollo de las bases de datos, en el uso de microcomputadoras y de diversos softwares. Esta situación afecta en forma considerable los ritmos de trabajo del Departamento, ya que se producen altibajos en la producción de las bases de datos.

Una posible solución a estos problemas sería el avance en la automatización de los procesos de elaboración de nuestras bases de datos, mediante el aprovechamiento al máximo de los softwares diseñados para este propósito, adecuandolos para mejorar el desempeño de las tareas existentes. Este proceso de automatización permitiría liberar la capacidad de los profesionales actualmente dedicados a tareas de análisis, para realizar tareas de desarrollo y perfeccionamiento de productos de información, así como de investigación en esta área.

Por lo que se refiere a la captación y permanencia de los recursos humanos, es necesario poner en contacto al estudiante de licenciatura - tal vez desde su Servicio Social - con el área de la información, ya que esto permitiría despertar su interés por este campo profesional, al mismo tiempo que lo vincularía con el mercado de trabajo, lo que en un momento dado haría más fácil su identificación y asimilación.

Además, sería conveniente avanzar en la instrumentación de cursos de educación continua para la capacitación en el desarrollo de bases de datos, así como realizar foros de discusión que permitan intercambiar experiencias sobre esta actividad.